

# El debate sobre la Corona desborda la agenda de Gobierno y partidos

La fatiga de los materiales por el paso del tiempo es un principio básico de la ingeniería. En el caso de la Monarquía, los casi 35 años transcurridos desde su instauración no explican por sí solos el notable desgaste de la institución. (...).

La Corona ha pasado de ser un asunto tabú, al margen de la agenda política, a ser objeto de polémica y crítica pública, con un reflejo claro en un descenso de su valoración en todas las encuestas. La controversia desborda a los partidos y se habla abiertamente de cambios en distinto grado. Por primera vez es casi unánime la opinión de quienes defienden cambios en la institución. Los matices de esos cambios van desde los que proponen retoques legales y de funcionamiento en la Casa del Rey, pasando por quienes hablan abiertamente de la abdicación de don Juan Carlos, hasta llegar a los que cuestionan la propia Monarquía. (...)

La tesis de la abdicación es manejada ya en privado por destacados dirigentes políticos, incluidos algunos del PP, que sostienen que ese proceso debería acompañar a la reforma del funcionamiento de la institución. Y en la última opción están los grupos minoritarios, que se estrellan contra la abrumadora mayoría parlamentaria de PP más PSOE, que mantienen posiciones firmes de defensa de la Corona como garantía de estabilidad, aunque sea con cambios en su regulación y estatus.

(...) La crisis económica y la desafección ciudadana hacia las instituciones actúan como lupa que agranda notablemente el problema. Lo fundamental es que en los últimos años se ha levantado parcialmente el velo de silencio y opacidad sobre la Casa del Rey; se publican informaciones sobre el caso Corinna; la amiga del Rey irrumpe de forma no aclarada con entrevistas estelares; se investiga en un juzgado; se amplifica el eco en redes sociales libérrimas y en el Parlamento se piden cuentas por primera vez sobre la Casa Real. Todo eso estaba escondido bajo la alfombra levantada ahora. La veda se ha abierto y se avecinan episodios más tortuosos sobre los Príncipes.

“Somos muy conscientes del deterioro de la imagen pública de las instituciones y de la Corona en los últimos años. Todas las encuestas, tanto las públicas como las que manejamos nosotros internamente, muestran esa tendencia negativa y por supuesto, ese deterioro nos preocupa mucho, afecta a nuestras actuaciones”, admite un portavoz de la Casa del Rey. La Monarquía reinstaurada en 1975 se fundamentó exclusivamente en don Juan Carlos y doña Sofía, y la opinión pública solo tomó como referencia su actuación. Según el diputado de IU Gaspar Llamazares, el problema reside en lo que fue considerado una virtud clave: el juancarlismo. “El Rey era el activo de la Corona, ahora que ya no lo es se convierte en lastre por desgaste de su imagen personal y la pérdida galopante de prestigio”, explica.

(...) [La socióloga Belén] Barreiro explica que hay ya varias generaciones de españoles que nacieron en democracia (...). “El problema es que ahora (...) la Monarquía pierde apoyo sobre todo entre los jóvenes, porque el Rey no tiene episodios a los que agarrarse”, añade.

Para esa generación, la imagen del Rey es la del “lo siento mucho, me he equivocado”, la caza de elefantes, el caso Corinna y la pasarela de los juzgados de Palma de Mallorca. Barreiro sostiene que “el Rey no da más de sí, y sería adecuado preparar el relevo. Deja buen recuerdo, pero corre el riesgo de echarse a perder”. En su opinión, el Príncipe está bien valorado en las encuestas; por eso sería conveniente hacer coincidir el relevo con “una inyección de transparencia y cambios legales”.

Fernando Garea, *El País*, 7.04.2013

**Posibilidad de presentación oral**  
*El debate sobre la Corona desborda la agenda de Gobierno y partidos*

**INTRODUCCIÓN**

**Artículo** del diario español *El País* – abril de 2013 – tema = la cada vez peor imagen de la Monarquía española.

**SÍNTESIS**

1) **¿Qué?** La Corona ha pasado de ser tema de concordia nacional a objeto de polémicas y debates.

2) **¿causas?** imputación de la infanta Cristina en el caso Urdangarin +acumulación de traspies y escándalos (cacería de elefantes, Corinna la amante del Rey) - crisis económica y desafección ciudadana hacia las instituciones amplifican el problema. - La Monarquía desde 1975 se fundamentó exclusivamente en don Juan Carlos → "*juancarlismo*" (restablecimiento y defensa de la democracia, constitución, estabilidad) - balance positivo para los mayores de 40 años, pero no para los jóvenes actuales que no vivieron los 70/80.

3) **¿consecuencias?** descenso de la valoración de la monarquía en todas las encuestas - opinión casi unánime : se necesitan cambios en la institución - PP muy reacio pero cedió a la presión - deseos de ver abdicar a Juan Carlos o incluso cuestionamiento de la propia Monarquía - PP y PSOE siguen defendiendo la Corona como "garantía de estabilidad" - preparar el relevo → el príncipe Felipe en buena postura para "una inyección de transparencia y cambios legales".

**Pistas de COMENTARIO**

1. **España, una monarquía parlamentaria** : el rey "reina pero no gobierna", ejerce la función de jefe de Estado bajo el control del poder legislativo (parlamento) y del poder ejecutivo (Gobierno). Por iniciativa propia, no puede modificar leyes, ni disolver el Congreso, ni declarar la guerra, etc, Su papel es observar si se respeta la constitución, es garante de las instituciones. La monarquía es hereditaria, es decir que el jefe del estado español lo es por nacimiento (una de las principales críticas de los oponentes a la monarquía).

2. **Las dinastías políticas y el desgaste del poder:** los Fabra en Valencia / Castellón ( desde 1874, siempre hubo un Fabra en el poder provincial o regional, y hasta en el Congreso Nacional con una Fabra actualmente diputada PP.) – los Somoza en Nicaragua (padre e hijos de 1896 a 1979) – los Kirchner (Néstor y Cristina) : → una permanente influencia en los negocios, opacidad total (Terremoto en Nicaragua de 1972, ayuda internacional captada por la familia Somoza – aeropuerto fantasma de Castellón totalmente decidido por Carlos Fabra).

3. **"Popularidad" / impopularidad:** Cristina Fernández, Evo Morales, Rafael Correa, Hugo Chávez → altas tasas de *popularidad* a pesar de muchos mandatos acumulados. Control de la prensa, leyes de medios, rechazo a las preguntas de los periodistas (Cristina Fernández) favorecen la construcción de una imagen popular. Las reformas de las Constituciones en algunos países permiten la reelección del mismo presidente durante muchos tiempo (Venezuela, Bolivia, etc. ...)

**Pistas de CONCLUSIÓN**

Un claro ejemplo de decadencia de la imagen pública de un hombre y de una institución, hasta ahora preservada de las críticas.

## Complemento 1 : *El declive de la Monarquía (fragmentos)*

(...) El declive actual de la Monarquía guarda relación con que el papel desempeñado por don Juan Carlos durante la Transición, en aras del cual se incrustó una institución como la Corona, ajena a la democracia, en la Constitución que enterraba a la dictadura, no tiene ahora aquella justificación que permitió la incorporación de la izquierda al consenso político e impidió que prosperara el 23-F. A los constituyentes no se les ocurrió calcular un periodo aproximado de utilidad de la Monarquía para la causa democrática y, por el contrario, incluyeron el Título II, De la Corona, entre los de más difícil reforma. La realidad es que la Monarquía, concluida aquella etapa, continúa por inercia en la Constitución, y que las generaciones que no vivieron ni entienden ni necesitan ya la Transición están legítimamente empeñadas en sustituirla por la República.

Don Juan Carlos se aferra a aquel papel histórico que protagonizó y que no protege a don Felipe, con una gran preparación, pero ajeno generacionalmente a aquel servicio de su padre a la democracia. **Si el príncipe Felipe llega a reinar, tendrá que demostrar su utilidad actual frente a la República, sin que ni siquiera una conducta ejemplar garantice su continuidad en el Trono.**

El Rey parece dispuesto a aceptar los retoques que los grandes partidos consideren necesarios para lavar la cara de una institución bien evaluada por la mayoría de los españoles durante las últimas décadas, pero que ahora hace agua por los cuatro costados y registra un nivel de aceptación popular minoritario. Incluso en el caso de que los escándalos cesaran y la Casa Real tratara de adaptarse a los usos democráticos, el declive de la Monarquía parece imparable.

Bonifacio de la Cuadra, *El País*, 2.05.2013

## Complemento 2 : *revista satírica El Jueves : portada de de abril de 2012 y un fotomontaje de mayo de 2013*

